

C111
1970
RCDOS
CAMPANA JAR I

00686

JAR 70.04
14

5 MAR. 1970

El Clarín

Sr. Director

HEMOS recibido la siguiente carta, que nos complacemos en publicar:

"Santiago, marzo de 1970.

Señor Director:
En la edición del 27 de febrero de CLARIN, página 4, aparece una fotografía del Cardenal Raúl Silva H. sin una información que hable del pastor. Como ésta pareciera acompañar a una crónica titulada "El Cura del Diablo" y referente al cura de Ancud Abel Macías Gómez, el Señor Cardenal se ha mostrado muy sorprendido por la vinculación que CLARIN ha querido hacer entre ese sacerdote y los cargos que el diario le imputa y el Arzobispo de Santiago.

El Cardenal Silva no es ni el jefe directo del P. Macías ni el jefe de todos los curas de Chile. El superior del sacerdote periodista es el Obispo de Ancud, Sergio Contreras, y el presidente de los Obispos chilenos es el Obispo de Valdivia, José Manuel Santos A.

No hay razón entonces para que CLARIN, que siempre ha tenido una gran deferencia para con el Cardenal Silva, lo en- (PASA A LA PAG. 19).

SEÑOR DIRECTOR.... (De la pág. 5)

rede en una información con la actitud de un sacerdote ajeno a la provincia de Santiago, y aún más, "momjo". Creo que en beneficio del gran aprecio que el Cardenal siempre ha sentido por CLARIN y por los que en él laboran, y por el conocimiento fehaciente que CLARIN tiene que el Cardenal no se distingue por sus posturas conservadoras dentro de la Iglesia —hecho que ustedes han destacado— valdría la pena aclarar que la inclusión de la foto de Monseñor Silva Henríquez ha sido, como todos estimamos, un error de taller muy ajeno a todos ustedes.

Reciba los atentos saludos del propio Cardenal y los de su atento servidor,

(Fdo.): SERGIO PRENAFETA J., Relacionador Público.

N. DE LA R.— Tiene toda la razón Sergio Prenafeta. Se trató de un lamentable error en el taller, ya que al extrañarse una foto que teníamos del "Cura del Diablo", alguien llenó el hueco con un clisé del Cardenal. En este diario hay plena conciencia de que Monseñor Raúl Silva Henríquez es un verdadero pastor, que conoce y padece por los problemas del pueblo. La prueba es que siempre hemos tenido abiertas nuestras páginas para destacar la labor auténticamente cristiana del Cardenal. Si hemos caído en pecado, pedimos, humildemente, perdón...

5 MAR. 1970